



Alfonso Alonso Aranegui
Alcalde de Vitoria

Celebrado el 26 de febrero de 2007. Madrid

Con la colaboración de



Don José Luis Rodríguez, Presidente de Nueva Economía Fórum

Excelentísimas e ilustrísimas autoridades, señoras y señores,

Como presidente de Nueva Economía Fórum tengo el placer de darles la bienvenida a la Tribuna Euskadi del Fórum Europa, que organizamos con la colaboración de Orange, Petronor y BBK.

Hoy tenemos el honor de recibir al alcalde de Vitoria, Alfonso Alonso Aranegui.

Su vocación política le viene desde muy joven, ya que con Su vocación política le viene desde muy joven, ya que con apenas 17 años militaba en las juventudes centristas del P.D.P, desde 1984 hasta 1989, año en el que tuvo lugar la refundación del Partido Popular, al que pertenece desde entonces. Ha ostentado diferentes cargos de responsabilidad en las Nuevas Generaciones y en el Partido Popular, siendo, actualmente, Presidente del PP en Alava y Vicesecretario General del Partido Popular del País Vasco.

Desde 1996 ha sido concejal del Grupo Popular en el Ayuntamiento de Vitoria, ciudad de la que es actualmente alcalde. Fue el candidato más votado en las pasadas elecciones municipales celebradas el pasado 25 de mayo de 2003. También fue el candidato más votado en las elecciones municipales celebradas el 13 de junio de 1999, siendo este su segundo mandato como máximo responsable de la ciudad.

Por otro lado, en las elecciones generales de marzo de 2000 fue elegido Diputado por Álava en el Congreso, cargo que compatibilizó con la alcaldía hasta diciembre de 2001.

Vocacionalmente, Alfonso Alonso es filólogo, en románicas, licenciado por la Universidad del País Vasco, aunque compaginó estos estudios con los de Derecho, cuya licenciatura obtuvo por la Universidad de Educación a Distancia. De esta vocación se deriva su gran afición a la lectura, destacando su gusto por los clásicos y el ensayo, aunque no le pone peros a ningún género literario.

Debido a las responsabilidades políticas actuales los ratos libres los dedica a compartir su tiempo con la familia, su mujer Beatriz (guipuzcoana) y sus tres hijos, Jaime, Javier y Alfonso.

También es un gran amante de la música, fundamentalmente de la clásica, destacando entre sus compositores preferidos a Brahms y Beethoven.

Su deporte preferido es el fútbol y como seguidor del Deportivo Alavés, siempre que puede se acerca a Mendizorroza

Político entero, austero pero sensible y cercano, fino e intuitivo observador de la realidad que le rodea, excelente gestor de las soluciones que

requieren los ciudadanos..., es un honor recibir hoy en el Fórum Europa. La tribuna es suya.

Don Alfonso Alonso Aranegui, Alcalde de Vitoria

Bueno, pues muchas gracias por este recibimiento tan cariñoso. Que decir que ya casi no voy al fútbol, la cosa cambió un poco en Vitoria. Pero antes sí que solía ir al fútbol, casi siempre.

Y quiero decir que es un honor y una satisfacción para mí poder estar aquí en el Fórum Europa, y además poderlo hacer en Bilbao. Tuvimos ocasión de estar en Madrid hace cuatro años, también era época de vísperas de municipales, de vísperas de elecciones. Y tuvimos ocasión de intervenir, María San Gil, Antonio Basagoiti y yo, siempre recordaré aquel momento, ahora quedamos dos en la carrera, Antonio y yo; María ya ha ascendido a responsabilidades más importantes. Pero tuvimos ocasión de estar allí, también en este foro. Y me parece que el hecho de que el foro esté en el País Vasco, que podamos tener aquí en casa este debate, pues es importante. Sé que está teniendo mucho éxito, y espero contribuir al menos a que pueda haber un debate vivo esta mañana.

Bien, como decía, estamos en vísperas de las elecciones municipales, es por tanto el momento para hacer el balance de las actuaciones que hemos llevado adelante en nuestros respectivos municipios, de dar cuenta del cumplimiento de los programas, y los compromisos que asumimos con los ciudadanos hace cuatro años; y por tanto, contar que es lo que hemos hecho a lo largo de este tiempo. Y también es el momento ahora, para formular nuevas propuestas, y es el trabajo en el que estamos ahora, propuestas de futuro para construir otra vez una ilusión nueva. Es un momento para el diálogo con los ciudadanos, para el debate entre distintas opciones políticas. Debate que a mí me gustaría que tuviera más serenidad de la que ofrece actualmente el panorama político, el escenario, que es un escenario marcado por una enorme crispación.

Quiero decir que el escenario político viene muy marcado por el agotamiento de la legislatura de Rodríguez Zapatero, y por las circunstancias de la política nacional. Como decía hay un ambiente de crispación política creciente y de división, que afecta a los ámbitos más básicos de nuestra estructura política. Las apuestas principales del Gobierno de la nación, del Gobierno de Zapatero han fracasado, tanto la reforma del modelo territorial, como el que se llamó proceso de paz, o la ley de la recuperación de la memoria histórica. El balance que aporta este Gobierno, es un balance espantoso. Es un Gobierno con perfil bajo, que se dedica permanentemente a abrir nuevos espacios de confrontación y lo hemos visto ahora con el nombramiento del nuevo Ministro de Justicia.

Yo quisiera comenzar, por tanto, haciendo una reflexión sobre el momento que vive España y sobre cuál es la idea de España en la que nosotros creemos y en la que yo creo. Y esta concepción, esta idea, parte de una constatación, la constatación es que la historia de la España constitucional,

la historia de la España de la Constitución de 1978, ha sido un éxito. Y que el mayor desarrollo económico y social de nuestra historia, se ha obtenido precisamente sobre la base de la reconciliación y del pacto entre todos. Eso ha hecho que España sea hoy un país moderno, dinámico, que ocupa un lugar en el mundo, y que al final es la octava potencia económica mundial. Por tanto, es un país importante, que se ha incorporado a todos los foros de referencia. Es un país que está en crecimiento, y sigue en constante crecimiento, y ofrece nuevas oportunidades que han atraído a millones de personas a acercarse aquí a vivir con nosotros, a trabajar aquí.

Por tanto, la constatación es que la clave del éxito de España, son los consensos básicos que acordamos a través de la Constitución de 1978. Y que por tanto, cuestionar el modelo constitucional es una grave responsabilidad que acarrea riesgos serios para el futuro. Ahora se ha abierto un debate que sólo era demandado por las minorías nacionalistas, que tienen como objetivo el desmembramiento del Estado. Más allá de buscar acuerdos entre fuerzas políticas para defender los objetivos generales, o para atender las necesidades de la mayoría de los españoles, lo que se trata es de munir acuerdos, de utilizar las instituciones del Estado para satisfacer intereses particulares.

Se ha sustituido el pacto de Estado entre los dos grandes partidos nacionales, por una política de cordón sanitario con el único objetivo de aislar al Partido Popular. Y todo esto se ha hecho por pura táctica: falta una visión estratégica y de conjunto sobre el futuro de España.

En sólo tres años, se ha liquidado una política antiterrorista que estaba demostrando la eficacia, y que tenía un consenso importante. Se ha perdido el rumbo en la política exterior. Y se ha llevado a España a una posición internacional inexplicable a través de la idea del pacto de civilizaciones.

Se busca permanentemente la división, la desunión, como si se quisiera excluir a la mitad del país del juego democrático. La legitimidad de nuestras instituciones democráticas, no se busca ya en el pacto de concordia de 1978, sino en la experiencia de la segunda república que se invoca ahora de forma idealizada y acrítica.

Esta situación no está conduciendo a una parálisis política, y abre una brecha entre una clase política cada vez más autista, que lucha ferozmente por el poder, y una sociedad dinámica, con base liberal, que cada vez comprende menos el debate político, y que muestra un rechazo creciente hacia la clase política. El último ejemplo, el más reciente, en los resultados de participación de la votación del Estatuto de Andalucía.

Todo ello es consecuencia de la incapacidad del Gobierno de Rodríguez Zapatero, para construir un proyecto de futuro, de la escasa preparación de quienes accedieron al poder de forma inesperada. Sobra mucha improvisación.

Por tanto este un momento muy delicado, en el que estamos todos llamados a una responsabilidad, y en la que nosotros como principal partido de

la oposición, tenemos la responsabilidad de construir una alternativa creíble, liberal, cercana a la sociedad que pueda dar un vuelco a la situación. Nosotros no podemos quedarnos en la crítica, debemos recuperar la idea de España en torno a los consensos básicos de la Constitución. Debemos devolver a España a una posición de prestigio en el plano internacional, debemos hacer que el proyecto de libertad de la España constitucional sea una realidad cotidiana en todos los rincones de nuestro país. Y naturalmente también en el País Vasco, porque el trabajo de la Constitución no está terminado, ni se ha extendido a todas las partes de la geografía española. Porque aquí todavía no están garantizado los derechos civiles para una parte muy importante de la población.

Una de las razones del bienestar de los españoles, y es una idea y una concepción que está asentada en la mente de todos, es el proceso de descentralización y la creación del estado de las autonomías. Ese proceso ha sido muy positivo y ha contribuido a que se acercarán las decisiones a las realidades del país, y a lo que piensan los ciudadanos. Era por tanto un asunto que no estaba en discusión. Ahora el camino que se emprendió desde la reforma del Estatuto catalán, nos ha lanzado a una deriva centrífuga que nos busca descentralizar sino fragmentar. Curiosamente se planteó una reforma del estado autonómico sin ningún pacto tampoco entre los grandes partidos y los esfuerzos que nosotros realizamos para poder acercarnos y entablar un diálogo que fueron rotos por las necesidades tácticas del partido socialista y de Gobierno.

El camino conduce a establecer una especie de nuevo feudalismo que garantiza la permanencia de cada uno de los estables regímenes regionales, y por tanto garantiza cada uno de esos poderes locales. Induce a la fragmentación, curiosamente quiebra el principio de igualdad, y traslada un debate identitario que ocurría sólo en aquellas comunidades donde había fuerzas y naturalezas importantes en la totalidad de España. Debilita los consensos, pues los nuevos estatutos como hemos visto cuentan con apoyos notablemente inferiores a los apoyos y los consensos que daban respaldo a los estatutos de autonomía hasta hoy vigentes. Y finalmente, no se ve que nazcan para resolver ningún problema ciudadano, y no responden tampoco a ninguna demanda de la sociedad. Dificulta además la coordinación del Estado que se debilita en este proceso, y abre una dinámica permanente de reivindicación y de conflicto entre el Estado y las Comunidades Autónomas. Esto es el proceso que se ha iniciado, pero el problema más complicado desde mi punto de vista, es que aborta el proceso de descentralización que se había iniciado en España. Busca blindar poderes regionales, pero corta ese traslado en la descentralización desde las Comunidades Autónomas hacia los poderes locales y hacia los Gobiernos locales, hacia los municipios.

Las Comunidades Autónomas no sólo no transfieren capacidades a los poderes locales, sino que tienden ahora a controlarlos como si fueran solamente autoridades delegadas. Pues bien, yo apuesto con claridad por un proceso de descentralización que continua hacia abajo, que siga hacia los Gobiernos locales, me parece que ese era el cambio y la transformación necesaria en el modelo territorial del Estado. De manera que se pudieran reforzar las posibilidades de participación, que se pudieran mejorar la

capacidad de competitividad de nuestras ciudades, que es un elemento esencial en un mundo globalizado. Hay que pensar que las ciudades, los municipios seguimos estancando en la misma participación de gasto público que era el principio de la transición. Y que la participación de las entidades locales en el gasto público de España, es la más baja de Europa junto con Grecia y Portugal. Y por tanto ese no es el modelo que nosotros debemos seguir, sino el modelo de los países más avanzados.

La descentralización hacia los Ayuntamientos, no nos lleva a enmarañarnos en cuestiones identitarias, sino que introduce en España una tendencia centrípeta, de cohesión, e introduce un valor de equilibrio en el modelo territorial.

Por tanto, son las Comunidades Autónomas las que deben ceder competencias y recursos a las entidades locales. Y el Estado también quien debe reforzar su capacidad de coordinación y de liderazgo. De otra manera, iremos a un conflicto permanente que nos impedirá avanzar. La descentralización municipal tiene su justificación precisamente porque contribuye a un mayor protagonismo de la sociedad, y porque nos permite ver a España como una comunidad cohesionada, solidaria, que se plantea retos comunes, y que superar sus divisiones.

Yo quiero decir que estos tres años de Gobierno, han supuesto en mi opinión la experiencia de Gobierno más antimunicipalista de la historia democrática de España, en el que ha habido, sí mayores promesas y mayores expectativas, pero también mayor retroceso. Cuando comenzamos esta legislatura y se eligió a Paco Vázquez como Presidente de la Federación de Municipios, yo no tengo ninguna duda de que el Alcalde entonces de la Coruña, tenía una voluntad de verdad, de descentralizar, de seguir adelante, de luchar por los municipios, de oponerse a esta locura de reforma del modelo territorial en la que nos hemos embarcado. Entonces nosotros nos hicimos un compromiso, los Alcaldes que estamos representados en la Federación de Municipios, para que esta vez no se abordara la reforma del modelo territorial, no se abordara tampoco la reforma del modelo de financiación autonómica, sin resolver las cuestiones de competencia y de financiación de las entidades locales.

La oferta fue la redacción de un libro blanco por parte del Gobierno del Ministerio de Administraciones Públicas, que prometía mucho y que era un poco...Finalmente quedaba en una ley, que si nosotros hicimos un esfuerzo por consensuar para la modernización de las estructuras de Gobierno, de los Ayuntamientos, de los Gobiernos locales. Hace unas semanas definitivamente se ha renunciado a la tramitación de esta ley. Por lo tanto, vamos a terminar la legislatura sin que se haya hecho nada, sin que se haya abordado este proceso, sin que se haya avanzado nada en este proceso de descentralización; sino que solamente se ha potenciado la capacidad centralizadora, fiscalizadora y de absorción de las Comunidades Autónomas.

Yo creo que ahora que estamos en vísperas de elecciones municipales, y sé que a veces para el gran público este no es una opción muy apasionante,

pero sí lo es, desde luego, para un Alcalde. Y si lo es si vemos la concepción general de la vertebración de España, de la vertebración del Estado. Se hace necesario un gran pacto de Estado para la descentralización, para la segunda descentralización, para el apoderamiento de los municipios, para que las Comunidades Autónomas cedan competencias, para que la financiación municipal se mejore.

Quisiera continuar haciendo una reflexión sobre lo que nos es más cercano, esos problemas del País Vasco. Decía antes que, efectivamente, no está desarrollado el sistema constitucional de 1978 porque es un sistema de derechos y libertades, no funciona en todas partes. Parece una obviedad, pero quiero volver a repetir que el problema fundamental que tiene el País Vasco, es que no hay libertad. Y creo que ese problema de falta de libertad se haya ido ahora a un nuevo problema que es muy preocupante. Estamos perdiendo los fundamentos ideológicos y morales de la lucha por la libertad. Se están aceptando progresivamente algunas ideas centrales del discurso totalitario de ETA, y se aceptan como si fuesen ideas normales, y constituyen muchas veces la base de los discursos políticos que escuchamos a los responsables de nuestro Gobierno. Así, ahora, se habla sólo de la paz, y lo políticamente correcto es hablar de la paz. Se dice abiertamente que la paz vendrá como consecuencia de un diálogo entre la legalidad y el terrorismo. Estoy implicado en definir el terrorismo como la consecuencia de un conflicto político a resolver mediante la negociación. Se acepta por tanto, la tesis del conflicto, la tesis del enfrentamiento, casi la tesis de una guerra entre el País Vasco y España, que lógicamente tiene que terminar a través de unas negociaciones de paz, y que lógicamente admite terminologías como la de la tregua.

Y todo esto lo damos por bueno todos los días. Pero el terrorismo es el crimen, es la subversión, es la imposición, no puede obtener nada. El único camino del crimen y del terror, es su derrota por parte del Estado de Derecho, y en eso no hay atajos. Se dice también, que toda las ideas son admisibles si no hay violencia, y se dice que se pueden defender todas las ideas del escenario de no violencia. Pero esto no es verdad. Hay ideas profundamente antidemocráticas, claramente fascistas, y esas ideas deben ser combatidas. Y esas son las ideas que han venido representado ETA y el entorno de ETA a lo largo de los años en el País Vasco. Todo esto conduce a un desarme moral del Estado frente al terror. El único camino es la reafirmación de las convicciones democráticas, la unidad de los partidos y de la sociedad, y la actuación del Estado de Derecho con el respaldo internacional. Todo lo demás alienta el terrorismo. Porque el sistema de derechos y libertades de la Constitución de 1978, no es meramente una opción política. Nace de la idea de la dignidad humana, y no es negociable. Su cumplimiento debe exigirse incluso coercitivamente. Aceptar la dignidad humana y las reglas del juego democrático, es condición indispensable para participar en la vida pública, y naturalmente para participar en las elecciones.

Y lo que verdaderamente lo que alguno me llamó poderosamente la atención, y también es causa de nuestra vocación política y de que participáramos tan jóvenes en el País Vasco, en la militancia de un partido político, es que durante años y años, con el máximo optimismo que se ha

tolerado, que los terroristas no sólo hicieran política sino que centrarán la atención y el debate político; y que por tanto, el debate político girará en torno a la actuación de los terroristas.

Cada uno de estos que vemos, de Josu Ternera, Arnaldo Otegi, que forman parte del entramado terrorista, formaron también parte de las instituciones públicas, de las instituciones democráticas, fueron miembros del Parlamento Vasco, y para acceder a esa condición de parlamentarios, prometieron la Constitución de 1978 y juraron la lealtad al Rey. ¿Pero qué broma de país somos nosotros? ¿Qué broma es esa? ¿Cómo es posible que un terrorista convicto tenga en un ejercicio de cinismo, de prometer la Constitución, y que nuestro Estado acepte que lo haga por imperativo legal, y para tratar de burlarla desde dentro? Hemos sido sin duda, un Estado muy débil frente al terror, y hemos sido un Estado débil frente al totalitarismo y frente al fascismo. Y por eso, para mí como militante del Partido Popular del País Vasco, y aunque no militara en el Partido Popular, como ciudadano comprometido por la libertad, verdaderamente significó un paso adelante el pacto por las libertades y contra el terrorismo y la ley de partidos. Y significó que por primera vez, iba a haber una exigencia frente a los terroristas. Y que íbamos a tener la determinación definitivamente de excluir a los totalitarios de la participación en la vida democrática.

Por eso, la situación actual me produce una honda preocupación. En mi opinión contribuyó a mejorar la convivencia y la calidad del juego democrático, e incluso la calidad de vida de mis vecinos, el hecho de que Batasuna no estuviera presente en los plenos municipales, que no fueran representantes de los ciudadanos aquellos que tienen como objetivo defender solamente la actuación de ETA.

Por eso yo quiero instar a que no se produzcan ninguna legalización ni directa ni indirecta de Batasuna, ni de ninguna marca que pueda utilizar Batasuna para burlar la ley, para burlarse de la democracia. Con violencia o sin violencia, porque son terroristas. No tiene ningún sentido que una organización terrorista nos diga que se va a portar bien, que no va a ejercer la violencia, que no hay motivo para no dejarle participar. ¿Si no se va a ejercer la violencia, para qué se tiene una organización terrorista? Si no se va a recurrir la violencia, tiene que disolverse esa organización terrorista. No es aceptable una organización terrorista en tregua o sin tregua, mientras todavía tengan armas que empuñar. No es aceptable socialmente, no es aceptable políticamente, no es aceptable moralmente.

Por tanto, no se puede aceptar que puedan volver a centrar el debate político, volver a sentar a sus representantes en las instituciones, solamente porque con palabras suaves nos digan que no se van a portar mal, que va a mantener la amenaza pero que no la van a ejecutar, o porque hagan bien las trampas a la hora de encontrar los huecos y los resquicios en la ley.

Yo soy una persona moderada, pero tengo unas ideas muy claras. Y quiero deciros que en este tema, en la fortaleza de la lucha por la libertad, la decencia, la dignidad pública y por la ética, quisiera que se supiera que estoy

absolutamente radical, no hay ningún camino, ni alternativa, ni posibilidad para ETA, el único camino es el pacto entre los buenos, el pacto por las libertades y contra el terrorismo, el pacto entre el Gobierno y el Partido Popular, la firmeza de las instituciones, la firmeza democrática, ese es el único camino.

En todos estos años en los que nosotros hemos intentado construir una alternativa constitucionalista en el País Vasco, ya hace ocho años Ramón Rabanera y yo llegamos al frente de las instituciones alavesas. Creo que en estos años el papel que ha jugado Álava ha sido muy importante, que ha sido un papel central para garantizar una estabilidad dentro del País Vasco, y también entre el País Vasco y el resto de España. Y a nosotros nos gustaría y nos gusta, que Álava siga siendo una tierra de encuentros, que Álava sigue siendo un engrace entre el País Vasco y el resto de las Comunidades de España. Y por tanto me parece que el papel que va a seguir jugando Álava en el futuro, es un papel fundamental, y que es un papel muy importante. Y no conviene que se olvide tampoco de cara a estas elecciones, es muy importante, somos muy conscientes de que estamos tratando de aportar un factor de equilibrio y muchas veces de contrapeso. Y que por tanto, el hecho de que hubiera Gobiernos no nacionalistas, Gobiernos distintos en el territorio histórico de Álava, ha servido también para frenar muchas tentaciones, muchos procesos ruptura que se habían puesto en marcha a lo largo de estos años. Eso se ha hecho sin ninguna duda con un enorme esfuerzo personal y con una gran convicción democrática. Con una idea muy sencilla, muy claramente explicada por Ramón Rabanera, ya desde aquella época, hace muchos años. Nosotros vinimos a gobernar para la comodidad de todos, vinimos a gobernar para que no hubiera dos Comunidades, para que no hubiera dos sociedades. No vinimos a gobernar para cambiar nuestra manera de pensar o para cambiar nuestras ideas, o para dejar de defender aquello con lo que nos sentimos identificados. Pero sí para aprender a convivir entre todos. Y quisimos hacer de Álava un lugar donde todo el mundo se quisiera encontrar cómodo, y donde efectivamente fuera cierto que este era un lugar de encuentro.

Nosotros pensamos también, que la tendencia que lleva nuestro propio modelo territorial vasco es equivocada. Yo pienso muchas veces en ese lema de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, y veo la evolución, el Diputado de Hacienda lo sabe muy bien, también del reparto de los recursos, bueno nos va a quitar el "irurak" del lema, ¿no? Y al final es un camino hacia la unificación, es un camino hacia la centralización, hacia la absorción de competencias, al vaciamiento también de competencias de las Diputaciones Forales. Y esta era una ventaja de nuestro modelo con respecto a otros modelos autonómicos en España: la fortaleza de las Diputaciones Forales, la cercanía de esa Administración, su extraordinaria eficacia.

Creo que también en este tiempo de elecciones hablaremos de esta cuestión, hablaremos del reforzamiento de las estructuras forales del papel de las Diputaciones. Y desde Álava defenderemos que somos solidarios, aportamos a la caja común, que aportamos al resto del País Vasco. Pero que tampoco es aceptable que estemos aportando muy por encima de lo que aportan el resto de los vascos, no podemos castigar tampoco al territorio de Álava. Y por tanto, es evidente que uno de los elementos centrales de nuestra

propuesta, es la manera de pensar, conduce a la reforma del sistema de financiación que tenemos a través de la ley de aportaciones.

Nosotros tenemos también otra manera distinta de mirar el País Vasco, pero no solamente en su articulación foral o como Comunidad, si no que nos damos cuenta de la realidad cotidiana que vive la gente, sobretodo de que el País Vasco es fundamentalmente un hecho urbano. Y que esa idealización campestre pastoril del vasco en el caserío está muy bien, pero no responde a la realidad cotidiana de millones de personas. Cientos de miles de vascos que viven en ciudades y trabajan en sociedades profundamente urbanas, y que tienen sus respuestas en las ciudades. Yo creo que se abren enormes oportunidades también de futuro. Creo que estaba Patxi Ormazábal, que fue Consejero entonces, él estaba impulsando una idea política que yo defiendo para el País Vasco. Él la ha llamado euskaliria, el País Vasco estaba llamado a ser y está llamado a ser, la gran metrópoli del norte de España, una gran ciudad donde los diferentes núcleos urbanos, las tres capitales que articulen, coordinen sus políticas, coordinen sus políticas de promoción económica, y por tanto puedan buscar juntos un progreso compartido. Antonio Basagoiti reflexionaba el otro día respecto a los miles de jóvenes de Bilbao que se marchan a Madrid, o que se marchan a Barcelona, o que se marchan a otras grandes ciudades europeas a buscar un futuro. El cuantificaba, no sé cuantos miles de jóvenes se iban cada año, creo que 2000 salían de aquí en busca de otras oportunidades.

Y a veces se dice: "nos falta esa masa crítica, nos falta esa potencia". Para poder generar esas oportunidades de empleo aquí a nuestros jóvenes, en una sociedad de 230000 habitantes como es la ciudad de Vitoria que tiene una estructura económica saneada, también nos falta ese pulso para poder mantener algunos de los jóvenes a los que ofrecemos y damos mejor formación, en cuya formación invertimos mucho todos, y que después no les vamos a poder ofrecer una oportunidad de empleo acorde con su preparación. Y es verdad que ahora la competencia en este mundo globalizado se realiza a través de las ciudades, y las ciudades necesitan tener una masa crítica determinada para poder competir. Y yo pienso que nosotros no tenemos que renunciar a ninguna identidad, que lo podemos construir juntos. Y que hasta ahora hemos vivido muy aislados los unos de los otros. Y que esta ha sido la mentalidad tanto en Bilbao, en San Sebastián como en Vitoria, y nos hemos estado siempre mirando hacia dentro. El desarrollo de las infraestructuras, la puesta en marcha de la Y vasca, abre unas oportunidades de futuro completamente distintas.

Se han realizado actuaciones en los últimos años, que querían dar una idea de apertura hacia el exterior y querían proyectar también lo que es el País Vasco, y proyectar una imagen urbana, moderna, distinta. Y el ícono de todo eso es el Museo Guggenheim. Pero para que pueda atraerse el talento, o que para que pueda retenerse el talento que atesora nuestros jóvenes, para que ese talento pueda generar la tecnología, la innovación, las nuevas oportunidades de negocio, es necesario que haya un clima, que haya un ambiente de tolerancia. Por decirlo de otra manera, el Guggenheim sin tolerancia y sin libertad, no nos sirve de mucho. La clave para que el País

Vasco pueda ser esa referencia urbana, ese núcleo, esa gran metrópoli en el norte de España, en el norte atlántico, es recuperar la libertad y es conquistar la libertad, y su no nuestros jóvenes, desgraciadamente, tendrán que marcharse.

Y para generar ese ambiente de libertad, de tolerancia, en el que se puede progresar, yo creo que es necesario defender la idea de ciudad, defender el hecho urbano en el País Vasco, coordinar las políticas de las capitales vascas.

Eso, he intentado yo también, a mí nivel, hacer en Vitoria, porque para mí esa es la idea de la ciudad. Cuando los romanos fundaban una nueva ciudad, trazaban con un arado, el límite, el pomerium, el recinto donde iba a estar la ciudad. Este era un límite sagrado, este era un límite inviolable. Y dentro de la ciudad, el crimen estaba completamente prohibido. La ciudad es el espacio para la seguridad y para la libertad de las personas. Es donde la gente, efectivamente, puede realizar sus derechos, los que les confiere su dignidad, puede hacerlos efectivo y puede abrir nuevas posibilidades.

A partir de ahí, nosotros hemos querido ayudar, crear un clima en el que esas oportunidades puedan realizarse, que la gente verdaderamente pudiera resolver sus problemas. Vitoria ha sufrido en estos últimos ocho años, en el período del camino me ha tocado ser Alcalde, una expansión que no tenía precedentes desde los años 70. Ha crecido mucho, más de un tercio de la ciudad, que vamos a conocer en el año 2010, se ha construido en la primera década de este siglo. Por tanto, ha crecido mucho territorialmente. Hemos ocupado nuevos pueblos para esas ofertas residenciales, hemos ocupado nuevos pueblos también para la industria. Y hemos sufrido una expansión urbana, yo creo, sin romper el equilibrio y la apuesta por el desarrollo sostenible. A nosotros se nos abren nuevos retos de futuro, si el reto en el año 2000 era dar respuesta a la ansiedad, a la acusación que falta de vivienda que había en nuestra ciudad, yo creo que hoy los retos van cambiando, se van modificando y son distintos. Y es verdad que ese reto supimos responderlo y supimos aprenderlo, y que hoy la ciudad de Vitoria que apenas tiene el 14% de la población del País Vasco, construye la mayor parte de las viviendas protegidas que se construyen en el País Vasco, y que esa ha sido nuestra política, y eso ha hecho que hayamos podido dar salida miles de jóvenes, más de 10000 en los últimos cuatro años, más de 10000 viviendas protegidas.

Y por tanto, eso son realidades constatables, y son respuestas que se pueden dar a la gente. Hemos podido dar esa respuesta y hemos podido también controlar el precio de la vivienda. Ahora queda un reto importante, tenemos que saber transformar toda esta gran expansión que ha sufrido la ciudad y que ha experimentado la ciudad, tenemos que saber ofrecerle las mismas posibilidades y servicios que tiene el resto de la ciudad. Tenemos que ser conscientes de que nosotros no dedicamos solamente a construir vivienda, nosotros hacemos más ciudad, más ciudad para que nuestros jóvenes tengan también un espacio de desarrollo. Hemos de tratar que nuestra ciudad siga siendo un ejemplo de cohesión social, y por tanto reforzar nuestros programas

de acción comunitaria. Esta es una seña de identidad de la ciudad de Vitoria, en la calidad y en el número de los servicios sociales de que dispone.

Y por tanto, este tiene que ser un esfuerzo constante también para los próximos años. Debemos dar respuesta a nuevos retos que nos plantea el envejecimiento de la población, y la población mayor va creciendo en número y también en problemas de segregación. Disponen de menos rentas, viven en barrios envejecidos, tienen el problema creciente de soledad. Muchas veces los recursos públicos no son suficientes para atenderles, y tampoco en Vitoria. Y por tanto, este tiene que ser un eje central de nuestro trabajo en los próximos años.

Dar respuesta también a los problemas que nos plantea el espacio socio-sanitario, que sigue sin definir en esta Comunidad. Parece que este también es un asunto absolutamente central.

Y en lo que son nuestras políticas urbanas, garantizar una política correcta desde el punto de vista del medio ambiente también para la movilidad, para la conectividad de nuestras ciudades, para que la ciudad pueda funcionar de una manera amable, es otro elemento central.

Pero voy a terminar, porque sino creo que no va a haber tiempo para el coloquio. He hablado un poco de Vitoria, me gustaría hablar más de Vitoria. Y luego dirían: "es que usted habla de Vitoria con poco autocrítica, de una manera muy complaciente". Bueno, yo soy el Alcalde de Vitoria. Es decir, comprenderán que tampoco me corresponde mucho a mí esto. Pero como decía, ahora viene un tiempo de elecciones, viene un tiempo de elecciones municipales, y viene un tiempo, es verdad, para hacer balance de que se hizo, para analizar como están las cosas, que le vamos a preguntar a la gente. Hace tiempo que la gente no puede acercarse a las urnas a manifestar lo que piensa, hace tiempo que el pueblo no ha podido expresar que le están pareciendo las cosas realmente. No sólo vienen tiempo de elecciones, sino que hay ganas de elecciones. Hay ganas de poder ir a votar, y de poder ir a decirlo. Desde luego sobre las cuestiones locales y sobre las cuestiones que afectan a cada una de nuestras ciudades, sobre lo que hemos hecho y sobre lo que queremos hacer mañana, y sobre lo que tenemos ilusión en hacer mañana. Pero también sin ninguna duda, porque yo creo que es necesario abrir en España y en el País Vasco, un tiempo para una ilusión nueva, para una esperanza distinta, para que en vez de estar creándonos problemas todos los días, nos acerquemos un poco más a la sociedad e intentemos que la clase política en general, también nosotros, estemos un poquito alejados, un poquito menos autistas de lo que estamos, o de la sensación que se da en este momento.

Y nada más. Muchísimas gracias por su atención.

Coloquio moderado por Doña Elena Bizcarra, Directora de la Cadena Ser en Vitoria

Buenos días. Hay muchas preguntas señor Alcalde, por lo tanto le voy a pedir que sea breve para que podamos dar paso a la mayor parte de ellas.

La primera que me trasladan, dice lo siguiente: "Ustedes no ven ninguna novedad en Batasuna, insuficientes sin duda pero algo se mueve. ¿Es usted otro ciego más del Partido Popular que sólo ve trampas en Otegi?"

Bueno, la verdad Batasuna forma parte de ETA, pero no porque lo diga yo, sino porque lo dijo el Tribunal Supremo. Por tanto es una marca de ETA que utiliza para esta afición de hacer política. Y desde ese punto de vista, yo me remito a lo que dice también, yo no puedo entender que alguien pretenda mantener viva una organización terrorista y que luego nos hable de la violencia o de la no violencia. Es decir, nosotros pues nadie diría, "pues hombre pues si la mafia renuncia a la violencia, vamos a hablar con la mafia". Hombre, o es la mafia o no es la mafia, ¿no? O son terroristas o no lo son. Y por tanto, no tiene ninguna decisión, no es algo que en mi opinión admite ninguna discusión, especialmente tratándose del señor Otegi. Y no lo admite tratándose del señor Otegi porque pues también tiene un pasado. En fin, este es un hombre que ha justificado los asesinatos de nuestros compañeros, de una evidencia muy inmediata y muy cercana para todos nosotros. Empezando en Vitoria, por el asesinato de Fernando Buesa de una manera brutal.

¿Qué legitimidad, qué credibilidad, puede tener una persona como Otegi? No tiene absolutamente ninguna credibilidad. Entonces, yo desde ese punto de vista me sorprende mucho que se pueda ponderar, o se pueda alabar, o se pueda ver un gesto interesante en declaraciones como las que hace Otegi. Y me sorprende muchísimo que el Presidente del Gobierno también pueda decir estas cosas. Y yo creo que es que se nos olvida exactamente quién es quién y de donde venimos.

Por tanto Batasuna es lo que es, y Otegi es lo que es. Y no ha cambiado y da igual que cambien, porque lo tienen que hacer es desaparecer, y lo que tienen que hacer es disolverse.

Otro asistente, dice: "Paradojas de la vida. El Partido Comunista de las Tierras Vascas lo legaliza Acebes, y Terner promete por imperativo legal el Estatuto en el 98, con Aznar en el Gobierno. Interroga, ¿el Estado débil hoy?

Bueno yo ya lo he dicho. Habíamos empezado por fin un camino de firmeza después de muchos años, no porque gobernáramos nosotros sino después de muchos años de vacilaciones. Y se empezó un camino correcto desde que se aprobó la ley de partidos, pero la ley de partidos no existe desde siempre. Y por tanto, yo dentro de mi partido y fuera de mi partido, y en mi institución como Alcalde y como ciudadano, defiendo una política determinada, pero es evidente que no sólo no es la política que se ha seguido siempre, que no se ha seguido casi nunca. Se había empezado, se había iniciado una determinación. Nosotros también impulsamos y forzamos a que las cosas pudieran ser así. Y a mí lo que me preocupa es que se busquen justificaciones para cambiar la política en una dirección completamente contraria, "oiga es que a usted también le pasó". Mire usted, pues a lo mejor también.

Pero no es buscar justificaciones sino definir con claridad cuál es la política que se quiere hacer, y por tanto lo que parece es que no se quiere hacer una política de firmeza con Batasuna, y que no se dé mal. Que pueda concurrir a las elecciones de una manera u otra.

Entrando en ese terreno local al que usted hacia referencia en el último tramo de su exposición. En los últimos ocho años, Vitoria ha vivido con...

...el final de la década, la tercera parte de la ciudad que existe, no existía antes. Entonces yo no sé... Esto, si alguien se imagina que se puede hacer solo, no se puede hacer solo. O que esto lo hace sólo el Alcalde, pues no lo hace sólo el Alcalde, es imposible hacerlo uno sólo. Y por lo tanto, para que esto haya podido ser así, para que se haya podido crecer, se haya podido crear empleo, se haya podido garantizar un bienestar, para que siga siendo ciudad referencia en toda España por su calidad de vida, para que sea resuelto el problema de la vivienda. Para esto hacen falta acuerdos políticos, y hacen falta pactos. Y eso es lo que hicimos. Y nosotros, hemos sustentado todas nuestras políticas, en grandes acuerdos, y en grandes pactos. Y hemos pactado, no solamente con el Partido Socialista, en la primera legislatura, sino también hemos pactado con el Partido Nacionalista Vasco.

Y es evidente que, todo fue un esfuerzo de diálogo. Y en ese sentido, yo creo que se ha avanzado mucho, que el nivel de inversión que realiza el Ayuntamiento sea el más alto de su historia en este momento. Y por tanto, no puedo aceptar que se diga que no se ha avanzado, que se ha fracasado, pues no es la verdad. Y cualquiera que se pase por Vitoria, que se dé una vuelta, lo sabe.

Pero si es verdad que ha habido, en los últimos tiempos, una política de bloqueo de la actuación de un gobierno, de la actividad municipal, muy preocupante. Y que también ha habido, por parte de la oposición, casi desde el revanchismo, y desde "os vais a enterar", un diseño de lo que es la actividad y la vida municipal, que conduce precisamente, y que quiere conducir precisamente, a esa deriva, siempre es el discurso de la oposición, y por tanto, siempre se traslada una imagen de crispación.

Y voy a poner un ejemplo. En Vitoria nosotros tenemos, no menos de doce o trece comisiones informativas. Entonces, comisiones informativas que normalmente no es que tengan ninguna materia municipal de la que hablar, pero se buscan unos asuntos, y lo que se hace, fundamentalmente, es discutir. No digo que esté mal, que haya un poco de transparencia, y que haya alguna comisión o algo, no. En Bilbao hay dos, la comisión una y la comisión dos, y no van a pensar, y ahí trabajan, y luego va la tele y entonces ya discuten pero en otro plano. Y por tanto, no están ofreciendo permanentemente un escenario de confrontación y diálogo, sin un contenido concreto cercano a los problemas de los ciudadanos. Pero yo creo que en Vitoria, es verdad que se ha tratado de utilizar, y se ha utilizado, la minoría del gobierno, para hacer cotidianamente una revancha por parte de la oposición. Y que después se han bloqueado algunos proyectos determinados, fundamentalmente se bloqueó el Palacio de la Música de Juan Navarro Baldeweg, se bloqueó. Proyecto que había sido

pactado, a lo largo de presupuestos sucesivos con el Partido Socialista. Bueno, esto se ha bloqueado y se ha parado. Y yo creo que, efectivamente, ese es el proyecto emblemático que no ha salido, porque todos los demás proyectos que llevábamos, y más del 90% de nuestro programa, lo hemos podido ir cumpliendo.

Y se ha sustituido también, un debate necesario sobre a dónde va la ciudad, cuál es la estrategia de la ciudad, qué es lo que está pasando, por qué estamos creciendo de esta manera, cómo se van a resolver los problemas, se ha sustituido por un debate político, en mi opinión, de muy poco nivel. Y que, en fin, tiene solamente una perspectiva de oposición, y solamente un objetivo que es derribar el gobierno. A mi me parece que esta situación no es sostenible a futuro, y yo tengo, verdaderamente, mucha confianza en las elecciones, primero porque haya un posicionamiento claro por parte de los electores, y que quede acreditado dónde depositan su confianza, y segundo porque después de ese tiempo electoral se pueda hacer una reflexión, y se pueda modificar la manera de funcionar del ayuntamiento de Vitoria, si no, nosotros vamos a sufrir, cada vez más, un alejamiento, entre lo que le pasa a la gente en la calle, lo que necesita la gente de la calle, y aquellas cosas de las que se está hablando en el ayuntamiento que, muchas veces, en un porcentaje muy alto, son completamente absurdas, disparatas y no tienen nada que ver.

Cambiando de escenarios, en torno a las Caja, Caja Vital. Dos preguntas, de 2 intervinientes diferentes. En la Caja Vital, son socios del PSE, ¿ha sido Rojo un Presidente leal?, ¿volverá a apoyar su candidatura en la Presidencia?

Otra persona nos solicita que nos conteste, cómo ve la anunciada fusión de las Cajas Vascas.

Bueno, sobre la primera cuestión, yo la verdad que de personas, pues no sé. Rojo, yo tengo buena relación con Gregorio Rojo. Y no sé, no sabía, si ha presentado su candidatura, si quiere seguir, yo creo que no puede seguir, ya lleva muchos años. Pero vamos, desde luego los que hemos sido leales somos nosotros, yo no sé si el Presidente ha sido leal, pero nosotros hemos sido muy leales. Absolutamente leales. Y cada proyecto que ha planteado la Caja Vital, ha sido apoyado por nosotros, dentro del Consejo de Administración de la Caja, y también desde las instituciones. Hemos cedido suelo, le hemos hecho protagonista del crecimiento inmobiliario de la ciudad, también, y ha ganado mucho dinero en eso, y me parece muy bien, porque luego, supongo que, se devuelve a través de la obra social. Cualquier proyecto que ha tratado de impulsar, ha contado con nuestro apoyo, y, en ese sentido, nosotros ahí si que no hemos bloqueado nada, nada, ni hemos criticado nada. Así que, cuando la Caja Vital hace un proyecto, que bien sale, claro porque lo apoyamos nosotros. Podía no ser así. Las cosas, en alguna manera, pueden ser de otra manera. Y por lo tanto, nosotros hemos ofrecido, a lo largo del tiempo, una lealtad, que, es verdad, que no se ha visto correspondida en absoluto, con el tratamiento que hemos recibido. Porque se ha criticado, incluso lo que hemos pactado, permanentemente.

Por tanto, lo que si quiero decir, es que nosotros hemos sido leales, y que además, lo que más preocupa a mí es ser leales nosotros, los demás, bueno, pues ya veremos, y nosotros esperaremos de los demás en función de sus hechos y no de sus palabras. Pero nosotros hemos sido leales.

Es conocido que nosotros tampoco vemos ahora una fusión de las Cajas Vascas, en el sentido que a nosotros no nos parece que deba desaparecer la Caja Vital. No estamos de acuerdo en su liquidación, y por tanto no somos partidarios de que desaparezca y que pierda su personalidad. No estamos a favor de liquidar la personalidad de Caja Vital, nos gusta la Caja Vital. Ya digo que llevamos apoyándola ocho años, más de lo que la ha apoyado nunca nadie. Y creo que habré sido el alcalde que menos ha discutido con el presidente de la Caja, de los que se recuerda en la ciudad de Vitoria, y hecho un gran esfuerzo para que eso fuera, naturalmente, así. Y por eso, no estamos de acuerdo.

Yo antes estaba hablando de que es necesaria coordinar las políticas municipales, y las estrategias de las tres capitales vascas. Y alguien podría decir, hombre claro, como la de las Cajas, pues sí, yo pienso igual, como el de las Cajas. Pero no me parece que tengamos, por eso, que desaparecer cada una de las ciudades, no tiene ningún sentido, o perder nuestra identidad, o no tener una personalidad propia y marcada. Sin embargo, por supuesto, me parece que, sería absurdo no plantear una estrategia compartida en la estrategia común entre las tres Cajas, y siempre lo hemos defendido así. Pero, fuera de eso, nosotros como alaveses, pensamos que es importante seguir manteniendo nuestra propia identidad con la Caja.

En otro orden de cosas. ¿Qué opinión tienen, sobre la unidad del constitucionalismo en el País Vasco?

Segunda parte de la pregunta. ¿Se dan las condiciones para impulsar esta unidad después de las próximas elecciones, se darán?

Claro, aquí la cuestión es saber, exactamente, quienes son los constitucionalistas. Nosotros somos constitucionalistas, pero, claro, los demás... Yo diría, que a mi me parece que está bien cambiar de opinión es bueno, a veces, y puede ser explicado. A veces no se explica, simplemente se cambia de opinión. O alguien de arriba cambia de opinión, y los que no cambian de opinión pues tienen que cambiar de situación. Esto también pasa en los partidos, ¿no?, si el jefe cambia de opinión y tú no cambias, pues, en fin, tendrás que cambiar de dedicación.

Pero, por eso yo lo que quiero decir es que ahí también quizás sea el caso, de que pues para no cambiar de dedicación pues se cambia de opinión. Se dan todos los supuestos y se dan todos los casos. Y yo lo único que quisiera, que no me pase. Yo es lo único que quiero. Y en ese sentido yo tengo confianza en mis jefes, incluso en mi jefa. Y espero que ellos tengan confianza en mí.

Pero bueno, contestando, a nosotros nos han y nos quieren dejar solos en esta aventura de defender la Constitución. La Constitución parece una cosa muy olvidada, pero para mí no porque esa es la base de la garantía de nuestra libertad, y nuestro Estatuto. En fin, esas son las cosas que nosotros nos hemos comprometido a defender, y en todo caso los que cambian de opinión o de posición son otros.

Volvemos a la economía. Se dice que el PP jugó un papel en el cambio de chicharro por merluza, dice textualmente, en el BBVA, con la consiguiente desvasquización. Ahora, en la pugna Iberdrola, ACS, el apoyo unánime a la constructora por sus vocales en la CNE. ¿Preocupa al Partido Popular del País Vasco, que con una deslocalización de sus centros de decisión se debilite la potencia de Euskadi en la economía española?

Hombre, a mí me preocupa que los datos económicos en el País Vasco son muy buenos. Hay muy poco desempleo. Estamos en tasas de actividad muy altas, históricas, y hay mucho crecimiento económico. Se publicaron hace pocos los datos, en fin, cada uno lo repetimos también para nuestra ciudad. Pero, nosotros yo creo que vamos perdiendo peso relativo, porque España ha crecido mucho también. Desde luego, en población si vamos perdiendo peso. Y antes los decía, para que se pueda retener el talento, y se puedan retener a las personas aquí, debemos hacer un esfuerzo de apertura y de integración, y tenemos que ofrecer un clima de mayor tolerancia. Y si no, pues iremos perdiendo cosas, iremos perdiendo, y no seremos un centro atractivo que se pueda meter en esa órbita de grandes núcleos que son atractivos, y donde no sólo van las inversiones sino que también van las personas.

Es que en muchísimos casos, la deslocalización, los del BBV, pero es que les diría yo la cantidad de empresarios que se han marchado, se ha marchado muchísimos. O de empresarios que vienen al despacho a decirme; “estoy pensando en marcharme porque me han escrito esta carta”. Eso pasa ahora, bueno a mí me pasa, supongo que a otro alcalde también le pasará. Eso son deslocalizaciones, a veces calladas, pero siguen ocurriendo. Por eso yo creo que la lucha por la tolerancia, por la libertad, por convivencia, porque se pueda dar una imagen de comunidad, es fundamental, es una aportación que nosotros podemos hacer, para que éste siga siendo un territorio atractivo, y para que la gente se quede.

Y yo, pues no sé, tendremos muy poca influencia en los grandes movimientos financieros, o en lo que ocurre, en fin, en ese mundo. Yo como alcalde, pues figúrese usted que poquita influencia puedo tener, pero si podemos tener influencia para generar un entorno atractivo, agradable.

Supongo que somos la octava potencia mundial. Nuestra economía, crece por encima de la media europea, y creamos más empleo estable que nunca, por la gestión de Aznar, ¿no?

Es que Rato lo hizo muy bien. Vamos, realmente, pero no es que lo diga yo, es que lo hizo muy bien. Entonces, yo creo que, fundamentalmente, si esa es la pregunta, yo creo que sí.

Y me parece que, de hecho, deberían, pero yo no sé mucho de estas cuestiones económicas, acometerse algunas reformas porque hay algunas cosas que ahora no van tan bien. Y porque podemos tener problemas a futuro.

Pero sí, la verdad es que..., qué le vamos a hacer. Otras cosas se le critican a Aznar, pero le dejó las cosas muy bien, dejó la caja llena, en fin, dejó la economía muy arregladita. Con algunos problemas, que ya se veía que podía tener a futuro, y que yo creo que no se están atendiendo.

Dos cuestiones, otra vez, en el ámbito, dos últimas cuestiones, del ámbito más local. ¿Cree usted probable seguir contando con los mismos apoyos que le han llevado y que le mantienen en la Alcaldía de Vitoria? Sigue la cuestión, ¿Cuáles son sus pronósticos sobre la intención de voto en Vitoria? ¿Es imposible un acuerdo con el PSOE?

No, no es imposible. ¿Cómo va a ser imposible?, si yo me he inflado a hacer acuerdos con el PSOE. Entonces, yo la verdad, pues es que lo que pasa últimamente es que el PSOE no está para acordar mucho con nosotros. Pero yo cuando tengan disposición, pues bienvenidos sean y yo encantado de acordar.

Y también voy a decir una cosa, yo no he dicho nada de que no voy a acordar nada con el PNV, es que sería absurdo. Porque es la fuerza más votada después del Partido Popular en Vitoria, por tanto no tiene sentido que no acordáramos nada, que le hiciéramos la política de espaldas a lo que opina el principal partido de la oposición en el Ayuntamiento. Y esta es una reflexión que quisiera que se comprendiese bien y que se entendiese. Nosotros vamos a hablar con todos, no vamos a hablar sólo con..., vamos a hablar con todos, de las cosas de la ciudad, porque todo el mundo es importante. Y por tanto, ese diálogo hay que abrirlo a todos y esa es mi intención. Y mi intención también en este tiempo, es qué puedo aportar yo para rebajar un poquito el nivel de crispación. El caso es que luego tengo que decir las cosas como las siento y como las pienso, y yo las pienso de una manera muy clara, pero bueno.

Yo espero obtener más apoyos que la vez pasada. Apoyos individuales, de cada persona. Cuando uno dice: "no, es que ha tenido 20000, 30000 votos". ¡Caray!, son 30000 personas que han metido la papeleta, y que es bueno. Esto es muy impresionante para un político. Yo creo que deberíamos pensar siempre en eso. No es un porcentaje, "usted ha obtenido tal porcentaje". No, no, son personas, es gente de distintas edades, sectores, aficiones, que creen, que confían en el proyecto, que se puede identificar.

Ese es el apoyo que yo quiero que crezca, porque eso es lo fundamental en unas elecciones. Y en ese sentido yo tengo compromiso de no ser Alcalde si no gano las elecciones. Porque yo he sido Alcalde de la ciudad en dos mandatos, porque fuimos la fuerza más votada en dos ocasiones. Y a mí me gustaría que ese compromiso, es decir, si yo no obtengo un apoyo mayor por parte de mis vecinos, ¿cómo voy a ser Alcalde de la ciudad? Yo no podría ser

nunca Alcalde de la ciudad, aunque me auparan en un pacto todos los...No, no, oiga yo no quiero ser Alcalde de la ciudad si no gano las elecciones. Para mí esto es importante, para los demás no lo sé. Y yo no sé si los demás están en condiciones de asumir esos compromisos. No, porque cada uno se plantea la vida como quiere, no sé si están en condiciones de asumir esos compromisos. Pero yo lo seré de esa manera.

La primera vez que fui Alcalde en el año 99, el único que me votó en el pleno del Ayuntamiento fue el Partido Popular, no me votó nadie más, y los socialistas no nos votaron la investidura a nosotros en el Ayuntamiento. Yo salí elegido Alcalde porque era la lista más votada.

La segunda vez, bueno dijeron que tenían que votarnos, ¿no? Pero lo dijo Rodríguez Zapatero, al cual le tengo que dar las gracias porque dijo: "hay que votar y hay que apoyar". Y entonces esta vez sí me votaron, tampoco hacía falta, pero votaron, no todos, había siete concejales, sólo votaron cinco.

Entonces, yo creo que es importante tomar muy en cuenta que es lo que vaya a decir la gente en las elecciones, y cuál vaya a ser el apoyo que tiene cada uno de electores. Esto es lo más importante, y después ya veremos. Y es evidente que después, el día después, pues habrá que hacer un gran esfuerzo de diálogo. Yo la verdad es que, estar en el Ayuntamiento para que triunfe una idea de que hay que bloquear todo, que no pase nada, que no se haga nada, que se haga lo menos posible, esa no es una situación que sea aceptable. Y por tanto, me parece que es necesario pasar por las urnas para que se clarifique cuál es la posición de cada cual, cuánta confianza puede reunir de los electores directamente. Y a partir de ahí, saber que le toque a uno donde le toque estar, tiene que hacer un esfuerzo constructivo. Y que si a nosotros nos toca estar en la oposición, pues tendremos que apoyar al Alcalde, el que esté, para que pueda sacar un proyecto de ciudad adelante, que sea bueno para la gente. Esto es lo que nosotros deberíamos hacer, y esto es lo mismo que reclamo yo a los demás.

¿Tenemos tiempo para una última cuestión, Presidente? Sí. Y terminamos enseguida, para cumplir el horario previsto.

Sin Rabanera como candidato, ¿no es más difícil todavía para el Partido Popular conseguir la Diputación en Álava? Y si como es posible el Partido Popular pierde Vitoria y Álava, es posible, ¿qué futuro le esperaría a su partido en el País Vasco?

Bueno, es posible...

He dicho posible, no probable, por eso he recalcado lo de posible.

Todo es posible. Entonces bueno, yo ahora es cuando tengo que decirle a Ramón que está enfrente, que qué bien lo has hecho Ramón, y que orgullosos estamos. Y precisamente porque ha estado Ramón, yo creo que es por lo que tenemos posibilidades, porque ha hecho una buena labor en las instituciones, también en la labor previa muy importante, en la consolidación de

un proyecto político en Álava. Que es un proyecto político que no, en fin, yo creo que sigue siendo una alternativa de Gobierno, y me parece que lo es. Y yo creo que eso se va a ver refrendado en las próximas elecciones, que estoy convencido va a ser la fuerza que va a liderar en Vitoria y Álava, y eso nos sitúa ante una gran responsabilidad. No creo que obtengamos mayoría, pero vamos a liderar. Eso nos sitúa en una gran responsabilidad. Esto no siempre fue así, esto ha sido un esfuerzo de muchos años, de construir un discurso que tiene que estar centrado, cerca de la gente, comprendiendo lo que le pasa a la gente.

Este esfuerzo lo ha hecho Ramón Rabanera, y está bien, y ya no sé si debemos pedirle ahora más cosas, pero sí yo se las seguiría pidiendo, pero vamos él ha decidido que su tiempo al frente de la Diputación Foral terminó y que cerraba con este ciclo.

Pero lo importante es ese proyecto que nosotros hemos construido, y lo que tenemos que predicar también es que somos capaces de formar equipos y de promover personas, y de buscar alternativas, en este caso promover a una persona como Javier de Andrés para seguir adelante. Y en ese sentido, nosotros lo vemos como optimismo. Y siento decirte Ramón, pero eres sustituible, y de hecho ha sido sustituido. En fin, no sé, yo creo que seguiremos ahí.

El futuro del Partido Popular en el País Vasco, yo creo que es muy bueno. Y desde luego el futuro del Partido Popular en Álava, también es muy bueno. Y nosotros seguiremos siempre ocupando una posición central importante en la política alavesa y en la política vasca. Esto, en fin, esto no era así siempre, no fue así antes. Y nos puede tocar estar en un sitio o en otro, pero seguiremos estando ahí. Y yo lo que quiero decir es que a mí me gustaría poder explicar mis ideas, poder explicarlas con toda rotundidad, aunque disgusten a algunos; pero luego también, poder sentarme a hablar con la gente y decir que yo cuando me siento a hablar en una negociación, al final llego a un acuerdo, si por la otra parte hay una voluntad de llegar a un acuerdo. Siempre es posible llegar a un acuerdo. Y es posible llegar a un acuerdo, porque para llegar a un acuerdo no pido a los demás que renuncien a sus ideas, lo mismo que ellos no deben pedirme a mí que renuncien a las mías, salvo que se trate de alguna idea desde las que como he dicho antes, no son aceptables ni en política, ni en la vida, ni en ningún lado.

Gracias señor Alcalde. Es la hora que teníamos estimada para ir concluyendo esta charla. Y quiero pedirle ahora, quiero darle la palabra al señor Ignacio de Orúe, para que el ponga el broche final a esta intervención y a este coloquio en nombre de los patrocinadores.

Clausura por Don Ignacio de Orúe, Director de Comunicación Externa y Gestión de Marca de Orange

Muy bien, gracias Elena. Simplemente agradecer al Alcalde de Vitoria de parte de la organización Nueva Economía Fórum, y los tres patrocinadores que estamos aquí sentados, la BBK, Petronor y Orange. Agradecer por haber

compartido estas reflexiones, estas ideas con esa rotundidad que comentabas, y por haber generado un debate interesante.

Y a todos ustedes, muchísimas gracias por habernos acompañado esta mañana aquí. Gracias.